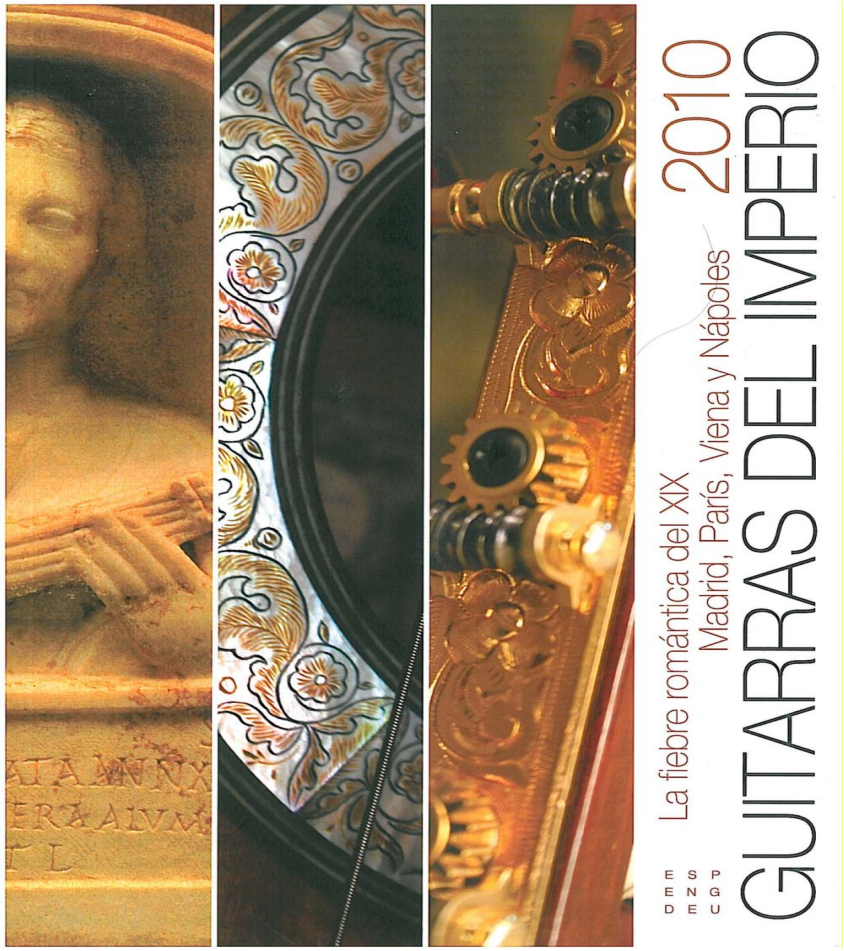
Por cortesía de Pablo de la Cruz, comisario y director artístico del FESTIVAL INTERNACIONAL ANDRES SEGOVIA, recibimos el catálogo realizado con motivo de la exposición.
Guitarras del imperio 2010
“ La fiebre Romántica del XIX, Madrid, París, Viena y Nápoles”
Con un avance desde el cuidado catálogo de presentación, a cargo del Ayuntamiento de Madrid- Nadie menos que LUCAM S.A está en los créditos de la impresión- la información general del evento se completaría más tarde con una inestimable guía de los guitarreros invitados a la muestra. La inteligente disposición de las obras maestras de la guitarrería histórica, que dan sentido a la exposición, ha sido convenientemente reseñada y comentada por un sucinto grupo de especialistas, lo que convierte a estas dos publicaciones en piezas inestimables para los interesados en el tema.
Damos a los seguidores del portal www.antoniodetorres.es el texto íntegro de Joaquín Pierre, contenido en el catálogo de mano, y la dirección para quiénes deseen adquirirlos.



CONTACTO:

Nombre compañía: Lime XL Communication, S.A

Dirección: Gravina, 24 28004 Madrid

E-mail: gomez@lime-xl.com

Telf: +34 91 524 13 30

Fax: +34 91 524 13 31

Móvil: +34 669 70 12 55

Página web: www.lime-xl.com

Artículo publicado por Joaquín Pierre en “Guitarras del Imperio”- Museo de la ciudad—Almería Julio 2010

EL CANON DE AGUADO EN LA OBRA DE TORRES
“Las observaciones (en el estudio del pasado) valen solo cuando son interpretadas; a su vez, estas interpretaciones han de ser ordenadas en un sistema coherente sin el cual no hay, propiamente, historia, sino solamente materiales para la historia. Esto se olvida con frecuencia por muchos especialistas que trabajan afanosa y concienzudamente, pero que no pasan de

acarreadores, de peones del edificio de la historia. Con esto no se trata de desdeñar su tarea, sino de exigirles alguna mayor modestia."
Enrique Lafuente Ferrari, Introducción a Panofsky, 1972

Desde este fragmento del extenso prólogo de Enrique Lafuente Ferrari –que daba paso a la primera traducción en España de los escritos del iconólogo, historiador y humanista Erwin Panofsky- quedamos advertidos para trasladar una justa apreciación a esos "materiales para la historia" que han sido acumulados por diversos investigadores de la vida y la obra del guitarrero Antonio de Torres jurado.
De especial interés resulta un anuncio en prensa, dado como publicidad, en el que Torres –utilizando una técnica vigente en nuestros días- se presenta en tercera persona, para hablar de sí mismo, bosquejando lo que podría considerarse como un auténtico autorretrato. De estos escasos renglones, insertos en El diario de Barcelona, el año 1884, sale un afirmación sorprendente: Torres dice haberse formado en la música "de niño, con el célebre Don Dionisio Aguado".
Sería en 1931, con el pretexto de homenajear al guitarrero y fijar su memoria, cuando Emilio Pujol, recabando datos del personaje, acuda al archivero Francisco Rodríguez Torres, en Almería, y provoque de éste un escrito en prensa, acompañado de una semblanza, idealizada y de corte hagiográfico, del que fuera párroco de La Cañada de San Urbano, Juan Martínez Sirvent.
A pesar de sus omisiones y de su brevedad (Emilio Pujol invirtió en su investigación solamente el tiempo de una corta estancia en Almería, donde recalaría de regreso, desde Argentina) serán estos últimos artículos, registrados en el Diario La Independencia, los que acaben dibujando el perfil de la biografia oficial del guitarrero.
Si dedicamos una mirada en perspectiva a estos documentos excepcionales, fijados en la prensa histórica, y tratamos de orientarlos en su significado, notaremos claramentew que toman rumbos de colisión.
Si esta conexión de Torres y Aguado –que no dudamos- queda consignada en las declaraciones del guitarrero, que lo señala como su maestro, para rastrear la influencia real de Aguado en la producción instrumental de Torres tendremos que tomar como punto de partida, y referencia, el excelente y precursor estudio de Pablo de la Cruz y Ángel Benito Aguado: Las guitarras del Imperio, La escuela de Madrid y la escuela francesa. Su llamada de atención sobre las guitarras del maestro, depositadas en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, en un proyecto que incluye el trabajo de archivo y la ejecución de las réplicas de los instrumentos, nos devuelve una mirada certera hacia el legado último de Dionisio Aguado.
¿Qué le queda del canon de Aguado en la obra de Torres?
Apenas rebasado el primer tercio del siglo XIX, la guitarra, con la influencia de Aguado, ya contiene partes de las innovaciones que erróneamente, serán después adjudicadas al guitarrero Antonio de Torres: diapasón de resalte, puente moderno con hueso separable, clavijeros mecánicos y un volumen significativo ampliado en la caja del instrumento; todo ello, junto a una disposición armónica en el diseño de la plantilla, que recoge la posición del borde alto del puente fijado a un tercio de la longitud de ésta, y la definitiva eleccion del tiro a 650mm.
Es claro que los modelos encargados en Francia por Aguado a LACOTE Y LA PREVOTTE

revolucionaron, y sirvieron de patrón a la guitarrería madrileña de élite. Hay aspectos del diseño de estos instrumentos que se reflejan insospechadamente en la producción instrumental de Torres, probando incuestionablemente un contacto temprano del prestigioso guitarrero almeriense con la escuela de Madrid. Pongamos por ejemplo la coincidencia de la superficie vibranted e las tapas armónicas, en dos modelos significativos de la primera época de Torres, con la propia de la guitarras de LACOTE de 1838 perteneciente a Aguado: 1234 cm2 (Torres FE-04: 1240 cm2/ Torres FE-08: 1242 cm2). La sorpresa se acentua cuando vemos, precisamente en la última guitarra utilizada por el mismisimo Julian Arcas, la receta de Aguado para la superficie vibrante de la tapa (Torres FE-28: 1233 cm2).
Sería solo en la segunda época del guitarrero, radicado en Almería, a mediados de la década de 1870, cuando éste se distanciaría de las premisas de Aguado, ampliando la superficie vibrante de las tapas de sus guitarras de concierto a 1300 cm2… Los logros de Torres estuvieron cimentados, justo es reconocerlo, en el canon y las innovaciones de Dionisio Aguado, que supo hacer trascender su visión de la guitarra española amalgamándola al uso de los mejores clásicos con la tradición heredada del pasado y la modernidad.